

PARA UN AVIARIO DE GERARDO DIEGO

Pájaros

PARA UN AVIARIO DE GERARDO DIEGO



20 LA VELETA 25

DIRIGIDA POR Andrés Trapiello



89. Rafael Adolfo Téllez nada con que volver

90. Luis Bravo Las horas grises

91. JESÚS MONTIEL UN PALACIO SUFICIENTE

92. Enrique García-Máiquez verbigracia93. José Alcaraz las demoras

94. Juan Bonilla poemas

95. Francisco Sánchez Bellón siete palabras
 96. Louis Brauquier tierra adentro
 97. Ernesto Baltar estancias romanas

98. Antonio Moreno para una colección de conchas

99. Juan Marqués de qué vas a vivir 100. Emily Dickinson ¿eres nadie también?

101. Sebastián Taberna vínculo102. Gerardo Diego pájaros

(Viñeta: Bruno Marqués Rodríguez)

Pájaros

PARA UN AVIARIO DE GERARDO DIEGO

EDICIÓN DE JUAN MARQUÉS

LA VELETA 2025 GRANADA

Esta publicación ha contado con la ayuda de la Fundación Gerardo Diego y de sus patronos: Ayuntamiento de Santander y Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria.







© HEREDEROS DE GERARDO DIEGO

© EDITORIAL COMARES

POLÍGONO JUNCARIL - C/ BAZA, PARCELA 208 - 18220 ALBOLOTE (GRANADA)

TELF.: 958 46 53 82 · libreriacomares@comares.com

www.comares.com · facebook.com/comares

twitter.com/comareseditor · instagram.com/editorialcomares

ISBN: 979-13-7033-032-3 • DEPÓSITO LEGAL: GR. 1754/2025 IMPRIME: COMARES, S.L.

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL
DE ESTE LIBRO SIN LA AUTORIZACIÓN DE LOS EDITORES

UN VUELO TRANSVERSAL. LOS PÁJAROS EN LA POESÍA DE GERARDO DIEGO

... Gocemos tanta vandálica, pajarera algarabía...

GD

APARTE de por otras muchas, muchísimas, cosas (contemplación del paisaje, humor inocentón, experimentalismo formal, cierto erotismo cauteloso, devoción religiosa, amor por el mar, juegos infantiles, asuntos musicales, homenajes a los maestros y guiños a los amigos, taurofilia, rimas audaces o ripios aún más imprevisibles...), la caudalosa y amplia poesía de Gerardo Diego viene siempre sobrevolada por una estruendosa algarabía de gaviotas, abejarucos, cigüeñas, tordos, palomas, verderones, golondrinas, ruiseñores, urracas, perdices, totovías, cucos, cisnes, tórtolas o gallos, aparte de, por supuesto, los neutros «pájaros» o las imprecisas «aves», a lo que cabría añadir el campo semántico relacionado, que engloba todo lo que tenga que ver con nidos, plumas, huevos, picos, gorjeos o incluso bandadas, vuelos y planeamientos.

Uno, que lleva ya varios años y algunos libros empollando la obra poética del santanderino, se había propuesto en este nuevo volumen aislar todos aquellos poemas suyos que incluyesen de forma explícita alguno de esos alados seres, tan omnipresentes en la literatura y siempre tan sim-

bólicos (bien como metáfora directa de la belleza fugaz o de la alegría efímera, si hablamos de gorriones o jilgueros, bien como malos presagios, si se trata de mirlos o de buitres...), decidido a extraer y publicar algo así como el «aviario general» de la poesía de Diego. Pero, como por otra parte cabía imaginar, son tantos los casos de lo que él mismo llamaría «mi poesía alada»¹ que se ha impuesto la necesidad de seleccionar, escogiendo no sólo los mejores textos (criterio principal y preferente) sino también algunos de aquellos en los que el pájaro de turno resulte especialmente significativo, el asunto central.

Es muy probable que se me haya escapado alguno, porque todo el mundo sabe que lo propio de esos coloridos u oscuros seres es escabullirse, camuflarse, no dejarse ver..., pero lo cierto es que he conseguido listar más de trescientos poemas en los que nuestro autor, de uno u otro modo, introdujo expresamente distintas especies de aves, desde los «gallos catalépticos» de la vanguardia (en *Imagen*, concretamente) hasta la muy tradicional «cigüeña que custodias las glorias numantinas» (de *Versos humanos*), o bien desde el post-modernista «cisne atado a sus espumas» (de *La sorpresa*) hasta «una oropéndola que miente» (en uno de los *Poemas adrede*). Y por supuesto no he incluido en ese registro menciones a pájaros que en realidad no lo son, como las alusiones al juego de la gallina ciega (bastante recurrente

¹ «Por una de tus plumas, ay, daría / mi poesía alada y verdadera»: son los dos últimos versos del soneto «El pájaro azul», que, dedicado a su hermana Ángela, incluyó en MI Santander, mi cuna, mi palabra (y repitió, con mínimas variantes, en Variación). En este libro reproducimos la de Mi Santander...

en el autor), su evocación de la Peña del Cuervo, las muestras de su admiración por el torero Rafael «el Gallo» o las alusiones a gentes «de perfil aguileño»...

Supongo que, desde el punto de vista de la filología, no sería muy serio ni muy «científico» ensayar grandes conclusiones sobre la poesía dieguina tras releer únicamente sus poemas con pájaro, pero separando (y acaso sobre-interpretando...) los sintagmas que los incluyen, encontramos muestras de todas las líneas líricas del autor, y comprobamos cómo las distintas aves se van aliando con sus temas predilectos. Para comprobarlo, basta con vuxtaponer aquí algunos de los numerosos títulos posibles que hemos considerado para este libro (directamente sacados todos de poemas de don Gerardo, sin manipulación morfológica alguna ni otra intervención que no sea forzar la mayúscula inicial): «Pájaros arlequines», «Pájaros de cien alas», «Un pájaro dormido», «La luz es de los pájaros», «El sueño es pájaro», «Un pájaro sin lira», «Pájaro mellizo», «Alado laberinto», «Desde la flor al pájaro», «En la jaula sin límites», «Pájaros tibios de la aurora», «Olas y pájaros», «Pájaros balbucientes», «Con vocación de pájaro», «Pájaros ciegos», «Desde mi jaula a la tuya», «El pájaro en el techo», «Casi cisne», «Pájaros de mi alero», «Cuelgan los pájaros», «Los pájaros mojados», «Sombra de un pájaro», «Un pájaro de luz», «Pájaros en las ramas», «Un pájaro nunca visto», «Picos que pían», «Los pájaros del frío», «Pájaros del misterio», «Pájaros sin vuelo», «Pájaros prensados», «Unas alas tan buenas», «Los pájaros y el viento», «Cruzan los pájaros», «Un pájaro perdido», «Pájaros y brisas», «Cantan los pájaros», «Pájaros abriéndose», «Mañana seré pájaro» o, tal vez mi favorito para esto, el clásico «Rumor de alas»...

No hay que olvidar que el propio Diego elevó a un adorable pajarillo hasta el título de su cuaderno de sonetos de 1941, Alondra de verdad, o que tiene poemas específicamente consagrados a cantar a «La gaviota» o a la «Cigüeña», que tal vez valdrían para encarnar, respectivamente, Santander y Soria (y que el lector podrá leer sin salir de este volumen).2 Y, por descontado, la paremiología ornitológica, como el famoso «pájaro en mano» o aquello del «comer perdices»..., también ha dejado una huella rastreable en esta obra, aunque no la vayamos a considerar aquí significativa, ya que, insisto, buscamos pájaros que sean, si no centrales, sí claramente relevantes para el poema, o al menos decorativos de un modo destacado u original. Igual que Diego distinguió en 1980 sus Poemas mayores de sus Poemas menores en dos famosas auto-antologías para Alianza, también hay pájaros mayores y menores, y ejemplos de ambos han sido convocados aquí, siempre que tuvieran la suficiente fuerza.

Según el diccionario de la Real Academia Española (a la que Diego perteneció desde febrero de 1948), un aviario es una «colección de aves distintas, ya vivas, ya disecadas, ordenada para su exhibición o estudio». Tal vez algún día pueda publicarse el frondoso y agitado «aviario general» de Diego, pero de momento aquí va una rigurosa selección de cincuenta y cinco poemas entre los que también hay «aves distintas» desde un punto de vista formal: hay sonetos y romances, sí, pero también veremos, por utilizar términos goyescos, caprichos y disparates. Y hay poemas importan-

No confundir el solemne «Cigüeña», de Versos humanos, con la cancioncilla «La cigüeña», de Paisaje con figuras, que aquí queda excluida.

tes barajados con versos muy anecdóticos o de circunstancias. Y así, de un modo muy reducido y abiertamente monográfico, vuelve a quedar de manifiesto la asombrosa variedad que habitó en la voluminosa, estimulante y colorida poesía del santanderino, que quedó y queda, ante todo, como el monumental testimonio de una vida curiosa. Una vida y una poesía que siempre buscaron las alturas.

Juan Marqués En la glorieta de Legazpi de Madrid, y en marzo de 2025

ÍNDICE

DE EL ROMANCERO DE LA NOVIA (1917)

DE	
IMAGEN	
(1922)	
RÍA	21
TRONO	22
COLUMPIO	23
MOVIMIENTO PERPETUO	24
LIBRO DE LOS NIÑOS	25
PARAGUAS	26
DE	
MANUAL DE ESPUMAS	
(1924)	
PARAÍSO	29
CANCIÓN FLUVIAL	31
NOVELA	34
PANORAMA	37
LLUVIA	38

VERSOS HUMANOS

(1925)

[POESÍA DE CIRCUNSTANCIA]	43
CIGÜEÑA	45
[CANCIÓN 13]	47
DE	
POEMAS ADREDE	
(1932)	
CANCIÓN MUY APASIONADA	51
DE	
ALONDRA DE VERDAD	
(1941)	
LA ASUNCIÓN DE LA ROSA	57
REVELACIÓN	58
DE	
LA SORPRESA	
(1944)	
OTRA VEZ	61
ROMANCE DEL RÍO	62
DE	
LA LUNA EN EL DESIERTO Y OTROS POEMAS	
(1949)	
SOLEDAD	69
DE	
LIMBO	
(1954)	
BALADA	73
MAR	74

AMAZONA

(1955)

AMOR EN LA MANO	/
SOMBRA DE UN PÁJARO	78
TUS MANOS	7
DE	
PAISAJE CON FIGURAS	
(1956)	
(1950)	
RONDEL	8
DE	
AMOR SOLO	
(1958)	
INVITACIÓN	8
HE VUELTO A HALLARLA	8
DE	
CANCIONES A VIOLANTE	
(1959)	
,	
QUÉ CURIOSOS TUS OJOS	9
DE	
LA RAMA	
(1961)	
AUTORRETRATO	9
DE	
MI SANTANDER, MI CUNA, MI PALABRA	
(1961)	
MI ISLA	10
ÁNGELA (EL PÁJARO AZUL)	10
VIDCEN DE LA DEÑA	10

GLOSA A VILLAMEDIANA

(1961)

LA BAILARINA	109
DE	
SONETOS A VIOLANTE	
(1962)	
LA GAVIOTA	113
ÁLAMO CERRADO	114
DE	
EL JÁNDALO	
(1964)	
SANTA PAULA	117
EL PUERTO	118
PIRÁMIDE DE ANTONIO MILLA RUIZ	119
DE	
BIOGRAFÍA INCOMPLETA	
(1967)	
BOLSILLO	123
ESPERANZA	125
HOMENAJE A OVIDIO	126
FUGA DE VOCALES	127
OTRO POEMA ADREDE	128
DE	
VERSOS DIVINOS	
(1971)	
PRIMAVERA EN SILOS	131

CARMEN JUBILAR

(1975)

JARDINES DE LA VILLA DE ESTE	135
DE SORIA SUCEDIDA	
(1977)	
SI YO FUERA ESCULTOR	139
DESPEDIDA	140
RUISEÑOR DE MAYO	142
DE	
HOJAS	
ESTELLA	145
INSTANTÁNEA	146
MAFALDA ERMELINA	147
MONASTERIO - RIPOLI	148

esta primera edición de PÁJAROS PARA UN AVIARIO DE GERARDO DIEGO

SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EN GRANADA EL 5 DE SEPTIEMBRE DE 2025

9 791370 330323